Reaviva el don que has recibido.
La fidelidad creativa a cien años del carisma paulino

Cuarto trabajo de grupo - mañana del 28 de abril de 2010
FICHA DE TRABAJO

Tema: **LA NUEVA REALIDAD DE LA COMUNICACIÓN Y LA EVANGELIZACIÓN**

Objetivo: integrar la reflexión sobre el don que hemos recibido considerando la realidad hodierna de nuestro compromiso de evangelización.

A tener en consideración: este trabajo grupal concluye la fase de profundización que introduce a la reflexión capitular. La imagen del **paulino,** que vive y obra en una **comunidad** formada con vistas a la **misión**, se completa con la consideración de los diversos aspectos de nuestro empeño de evangelizadores.

Grupo 7 — Español Lugar del encuentro: **Sala Don Tito (H)**

P. Santiago Bonomini — *Institutos paulinos de VSC*
Cl. Octavio Figueredo — *Delegado de España*
P. Juan Huerta — *Delegado de Venezuela*
P. Oliverio Mondragón — *Superior provincial de México*
P. Andrés Monroy — *Superior provincial de Colombia-Ecuador-Panamá*
P. José Salud Paredes — *Delegado de México*
P. Fray Santiago Peña — *Delegado de Canadá-Francia*
P. Fernando Teseyra — *Delegado de Argentina-Chile-Perú*
P. Valentín Velandia — *Delegado de Colombia-Ecuador-Panamá*

I. EL ENCUENTRO DEL GRUPO

El grupo se reúne en la propia salita enseguida después de la introducción hecha en el aula. Los resultados del trabajo se presentarán en el aula capitular a las **11,30**. Se aconseja acabar el trabajo grupal hacia las **11,00** para dejar cierto espacio de intervalo y para que el relator pueda preparar la presentación.

• **PASOS A SEGUIR:**

— El relator del grupo presenta la síntesis de las conclusiones de los tres precedentes trabajos grupales y da la hoja de síntesis a los del grupo.

— Lectura personal del aporte preparado por la Comisión preparatoria. Durante la lectura cada cual trate de escribir en una hoja algún apunte sobre:

1) cómo respondemos hoy a nuestra vocación de ser evangelizadores;
2) cuál es el rol de los paulinos en el mundo de la comunicación hoy; qué puesto tenemos en la Iglesia y en la sociedad respecto a la comunicación;
3) aspectos importantes de nuestro empeño en la comunicación ausentes en el aporte de la Comisión preparatoria.

— Cada miembro del grupo presenta el fruto de su reflexión personal.

— Sigue el debate.

— El grupo trata de sintetizar el trabajo de los tres días formulando las siguientes definiciones:

1) el paulino como apóstol en el mundo de la comunicación hoy;
2) la comunidad paulina en el mundo de la comunicación hoy;
3) el apostolado paulino en el mundo de la comunicación hoy.

II. EL APORTE INTRODUCTIVO

1. Apóstoles en la comunicación y con la comunicación

Benedicto XVI en su mensaje para la 44ª Jornada mundial de las comunicaciones sociales (16 de mayo de 2010), hablando de la presencia de los presbíteros en la comunicación, les alerta sobre el riesgo de una utilización marcada principalmente por la mera exigencia de hacerse presentes, y de considerar erróneamente la *web* sólo como un espacio que debe ocuparse.

El Papa subraya che «el presbítero debe trasparentar, más que la mano de un simple usuario de los medios, su corazón de consagrado que da alma no sólo al compromiso pastoral que le es propio, sino al continuo flujo comunicativo de la "red"». E continúa, escribiendo que «quien trabaja como consagrado en los medios, tiene la tarea de allanar el camino a nuevos encuentros, asegurando siempre la calidad del contacto humano y la atención a las personas y a sus auténticas necesidades espirituales. Le corresponde ofrecer a quienes viven éste nuestro tiempo «digital» los signos necesarios para reconocer al Señor; darles la oportunidad de educarse para la espera y la esperanza, y de acercarse a la Palabra de Dios que salva y favorece el desarrollo humano integral».

A nosotros, paulinos, las palabras del Papa nos recuerdan cuanto el beato Santiago Alberione decía de nuestro apostolado. La actividad de los paulinos no consiste sólo en la divulgación de obras buenas, sino en la comunicación de la vida divina acogida, vivida y testimoniada con empeño de mente, de voluntad y de corazón. Los paulinos son apóstoles que evangelizan en la comunicación y con la comunicación.

2. El sujeto del compromiso paulino en la comunicación

Una de las características importantes de nuestro apostolado es la amplia apertura a la colaboración con muchas personas que no son parte de la Sociedad de San Pablo: sacerdotes, religiosos y religiosas con sus específicos carismas, los laicos e incluso gente de otra fe. El P. Alberione hablaba ante todo de la colaboración dentro de la Familia Paulina, pero hoy el modelo autárquico del apostolado paulino está definitivamente superado sea a causa de los cambios económicos y tecnológicos, que han llevado a la globalización del mercado y a la extrema especialización de procesos tecnológicos ligados a la creación, multiplicación y difusión de productos mediales tradicionales, sea sobre todo debido a la evolución de la comunicación hacia la interactividad y la interconexión.

La colaboración con los demás, por otra parte, no es sólo una necessidad, sino una providencial oportunidad que nos ayuda a hacernos más responsables, más abiertos a los otros y más conscientes de la dignidad de toda persona humana.

2.1. **El instrumento de la empresa**. Nuestro apostolado se realiza hoy antes que nada con el instrumento de la empresa, que muestra eficazmente el empeño paulino en la comunicación. La forma empresarial y la presencia de colaboradores externos pueden, con todo, crear el peligro, temido por el P. Alberione, de pasar de apóstoles a comerciantes y de evangelización al comercio. Para evitar esta amenaza hemos de tener en consideración que la comunicación de que nos servimos no coincide automáticamente con la evangelización, y que para lograr nuestra finalidad misionera debemos estar siempre atentos a valorar las potencialidades de la comunicación en vista de las finalidades apostólicas de nuestras obras. Nuestros colaboradores laicos han de ser claramente instruidos sobre el objetivo de las obras y sostenidos por programas formativos para un mejor conocimiento de los fines de la Sociedad de San Pablo y de su espiritualidad. Los laicos tienen que estar coimplicados en la programación y en las decisiones y pueden desempeñar también tareas directivas respecto a los paulinos, pero la organización y el carácter del proceso decisivo deben garantizar la identidad paulina de la obra. Confiando a los laicos roles de responsabilidad y de dirección cada vez más amplios, debemos sostenerlos en sus iniciativas con la formación paulina, el testimonio de la vida religiosa y la promoción de los valores apostólicos de la Congregación.

Al encomendar roles creativos y directivos es importante recordar la enseñanza del P. Alberione sobre el particular valor de la colaboración femenina, que con otro

tipo de sensibilidad garantiza el enorme potenciación de las capacidades apostólicas de los hombres.

2.2. **Otras formas de la presencia apostólica en el mundo de la comunicación**. El radio del apostolado paulino frecuentemente se amplía con la colaboración en obras externas de empresas de comunicación medial que permite también hacer presente nuestra espiritualidad en ambientes significativos para la comunicación del Evangelio. Nuestra colaboración manifiesta nuestra apertura y solidaridad con la Iglesia y todo el mundo, consintiéndonos aprender de los demás y de enriquecer de este modo la Congregación y la Iglesia. La colaboración con obras externas ha de tener claros objetivos apostólicos y desenvolverse en unión con la comunidad paulina.

Nuestra animación y sostén de personas comprometidas en la comunicación las ayuda a vivir más plenamente la fe y a desarrollar su trabajo como un particular carisma a servicio de los otros. Este apostolado permite también promover la misión y la espiritualidad paulina y nos ayuda a emprender obras de mayores dimensiones.

2.3. **Miembros vivos de la sociedad y de la Iglesia**. Todas las formas del empeño paulino en la comunicación han de estar abiertas a la colaboración con otras instituciones eclesiales y laicas. Juan Pablo II escribía en 2005 que la comunicación hoy manifiesta «una providencial oportunidad para llegar a los hombres en cualquier latitud, superando barreras de tiempo, de espacio y de lengua, formulando en las modalidades más diversas los contenidos de la fe y ofreciendo a quienquiera esté buscando accesos seguros que permitan entrar en diálogo con el misterio de Dios revelado plenamente en Cristo Jesús» (*Rápido desarrollo*, 5). Pero a le vez recordaba que la comunicación tiene necesidad de la redención que sana y renueva la capacidad comunicativa de los creyentes y les permite ante todo acrecer la comunión entre ellos y manifestar el carácter universal del Pueblo de Dios (*Ib.*, 6). Para renovar el apostolado paulino y hacerlo más incisivo, es necesario superar la mentalidad de concurrencia y de contestación frente a otras iniciativas, especialmente las de la propia Sociedad de San Pablo, de la Familia Paulina y de la Iglesia.

Las iniciativas paulinas en la comunicación han de estar integradas en el proyecto más amplio de la acción pastoral de la Iglesia. La personalización e individualización de la comunicación actual hace aún más importante la tarea educativa dirigida a los usuarios de los *media.* El apostolado de la comunicación ha de integrarse en un proyecto formativo que incluye la familia, la parroquia, la escuela y la sociedad civil.

3. Los contenidos del apostolado paulino

En nuestro apostolado seguimos esencialmente las indicaciones del P. Alberione de comunicar el Cristo integral (dogma, moral y culto), poniendo el acento sobre todo en el Catecismo, Sagrada Escritura y la doctrina común sobre los diversos aspectos de la vida cristiana según la tradición de la Iglesia. En continuidad con la

jerarquía de los contenidos querida por el P. Alberione y con cuanto reafirma la *Opción apostólica preferencial: humanizar para cristianizar* del VIII Capítulo general, el Gobierno general ha indicado como *prioridades editoriales*: Biblia, familia y comunicación, que deben ser asumidas en los Proyectos apostólicos geográfico-lingüísticos y en el *Proyecto apostólico* de cada Circunscripción.

La Congregación sigue asimismo la indicación del beato Santiago Alberione de no limitarse al anuncio explícito, sino de "hablar de todo cristianamente". La validez y actualidad de este intento las ratifica Benedicto XVI en su reciente mensaje para la 44ª Jornada mundial de las comunicaciones sociales: «Con el Evangelio en las manos y en el corazón, es necesario reafirmar que hemos de continuar preparando los caminos que conducen a la Palabra de Dios, sin descuidar una atención particular a quien está en actitud de búsqueda. Más aún, procurando mantener viva esa búsqueda como primer paso de la evangelización».

4. Los destinatarios del apostolado paulino

El beato Santiago Alberione subraya la importancia de la actividad dirigida a las masas que están lejos de la Iglesia y a los hombres de cultura que tienen una importancia particular para la formación de las masas. Presentando las nuevas posibilidades del mundo digital, Benedicto XVI nos recuerda las indicaciones del P. Alberione: «Una pastoral en el mundo digital […] está llamada a tener en cuenta también a quienes no creen y desconfían, pero que llevan en el corazón los deseos de absoluto y de verdades perennes, pues esos medios permiten entrar en contacto con creyentes de cualquier religión, con no creyentes y con personas de todas las culturas. Así como el profeta Isaías llegó a imaginar una casa de oración para todos los pueblos (cf. *Is* 56,7), quizá sea posible imaginar que podamos abrir en la red un espacio –como el «patio de los gentiles» del Templo de Jerusalén– también a aquéllos para quienes Dios sigue siendo un desconocido» (Benedicto XVI, *Mensaje para la 44ª Jornada mundial de las comunicaciones sociales*, 16 de mayo de 2010).

Con todo hay que recordar que interrogarse sobre los destinatarios de nuestra misión no significa sólo escoger una categoría de personas, sino querer y saber utilizar instrumentos que permiten tener un conocimiento adecuado y que hacen ver cuáles son sus exigencias, instancias y características.

5. El ambiente específico del apostolado paulino

Nuestro apostolado específico se realiza en el mundo de la comunicación que hoy ya no es un sector restringido sólo a algunas instituciones eclesiales, sino una dimensión apostólica fundamental de toda la Iglesia. Nuestra particularidad está en considerar la comunicación como la actividad principal y el aspecto fundante de nuestra identidad. Para nosotros la comunicación e lugar de la experiencia de la fe en vista de poder ofrecerla a otros en la variedad de los modos comunicativos actuales.

6. La razón de nuestro compromiso

Nuestro apostolado en la comunicación es la experiencia de fe que reconoce en Cristo al Maestro que ilumina, transforma y anima todas las dimensiones de la vida humana. El paulino no es simplemente un cristiano empeñado en la comunicación, sino un apóstol que vive, piensa y testimonia la fe cristocéntrica de san Pablo.

En su homilía para la clausura del Año Paulino (28 de junio de 2009) Benedicto XVI presentaba a san Pablo como maestro de la verdad que lleva a la caridad y de la caridad que nos hace veraces: San Pablo, basándose en su fe, no sólo se interesa por el crecimiento de la Iglesia. […]La finalidad última de la obra de Cristo es el universo, la transformación del universo, de todo el mundo humano, de toda la creación. Quien, juntamente con Cristo, sirve a la verdad en la caridad, contribuye al verdadero progreso del mundo. […] Cristo, su vivir, sufrir y resucitar fue el verdadero gran salto del progreso. Pero ahora el universo deber crecer con vistas a él. El verdadero progreso del mundo se da donde aumenta la presencia de Cristo. Allí el hombre llega a ser nuevo y así también el mundo se hace nuevo».

Acoger la originalidad de san Pablo en la experiencia de fe que se hace operante en la caridad es la condición necesaria para poder cumplir el apostolado paulino. Para el P. Alberione el ejemplo supremo de la espiritualidad del apostolado en la forma expresada por san Pablo es la Virgen María, la Reina de los Apóstoles, como quien acoge, contempla y da al mundo a Jesús.

7. Los recursos apostólicos

La evangelización requiere apóstoles. La formación de miembros capaces de realizar la misión paulina y de adaptarse a los cambios del mundo de la comunicación es de importancia vital. En la realidad del mundo, cada vez más globalizado, la formación, sobre todo la de especialización, tal vez esté exigiendo una coordinación que tenga en cuenta las necesidades de la Congregación a escala continental y mundial. El apostolado en la nueva comunicación requiere la apertura a la novedad, que es más congenial a las personas jóvenes. Sin embargo la Congregación no podrá desempeñar su cometido sin un esfuerzo asiduo en valorar e involucrar a las personas de cualquier edad, de acuerdo a sus capacidades y posibilidades.

Estando abiertos a las nuevas vocaciones y confiando el problema vocacional al Señor de la mies, debemos recordar el exponer con claridad nuestra identidad sin correr el riesgo de mostrar un modelo de paulino no correspondiente a la realidad. En particular es necesario presentar bien el significado del sacerdocio paulino que no está orientado a la vida de una pastoral parroquial sino al ministerio de la comunicación.

8. La apertura a la novedad y al futuro de la comunicación

El esfuerzo de adaptarse a las nuevas exigencias de la comunicación no puede significar el rechazo del pasado. Los recursos espirituales, formativos, apostólicos y financieros de la Sociedad de San Pablo constituyen una base segura para una renovación en la fidelidad creativa al carisma recibido del Fundador.

En el ámbito de la comunicación es preciso recordar que los cambios tecnológicos y culturales varían según los lugares donde actúa la Sociedad de San Pablo. La adaptación de nuestro apostolado debe ser también integral y afectar a todas las ruedas del "carro paolino"; en particular exige una coordinación del proyecto formativo y apostólico.